

LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

AÑO III

PRECIOS DE SUSCRICION

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: SINFORIANO LOPEZ, 158 PRAL.

FERROL: Lunes 12 de Marzo de 1888

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagará el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

MUN 378

RECUERDOS DE UN VIAJE A ROMA

Un ilustrado oficial de Marina de la dotación del crucero *Castilla*, buque que acaba de conducir á Nápoles la Embajada Marroquí que fué á ofrecer sus respetos y sus ofrendas al Santísimo Padre, nos dirige desde aquel punto las siguientes bien escritas cartas, que, por lo frescas, creemos han de interesar á nuestros lectores.

I

Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Nápoles Marzo de 1888.

No he pasado nunca los carnavales en Cádiz, pero tanto puede esperarse del proverbial buen humor de sus habitantes y tanto les he oído hablar de ellos, que aun despojando á sus descripciones de la parte correspondiente á su exageración, proverbial también, creo que me esperaba muy buenos días; así es que aquella noche me dormí soñando con bulliciosas máscaras, con sus chispeantes bromas y con los hermosos colores del iris, ya condensados en las menudas gotas de agua perfumada de un pulverizador, ya luciendo en los diminutos pedazos de papel lanzados al aire por aquellas hermosas gaditanas que, animadas siempre, harían un esotismo un verdadero derroche de gracia é ingenio... Y figurábame encontrarme ya en la calle Ancha viendo rivalizar en los semblantes la gracia y la hermosura, en las bromas la discreción y la agudeza, y respirando en aquella atmósfera, bajo aquel cielo clarísimo, la animación y la alegría esparcidas allí como en el aire aquella infinidad de papalillos que arrojados por una blanca mano revolotearían sostenidos tal vez por las atracciones y repulsiones de la fuerza magnética de una mirada escapada á la par de unos ojazos negros... Y de aquel hermoso sueño me desperté al herir mis ojos un clarísimo rayo de sol, de aquel sol que había de prestar su luz á la realización de mis soñadas esperanzas...

Ciertos ruidos extraños en aquel día y en aquella hora me hubieran llamado la atención si yo no estuviera aun tan preocupado con mi gratísimo sueño, que ni al verme en cubierta acerté á explicarme ciertos detalles que observaba; únicamente cuando vi llegar al práctico comprendí cuanto torpe había estado en no haber visto que íbamos á salir...—¿A donde vamos?—pregunté con ansiedad.—A Tanger.—¿A Tanger?... ¡horror!... entonces comprendí la superioridad de la civilización sobre la barbarie, el predominio del cristianismo sobre la religión mahometana!...

Horrorizéme ante la idea de pasar los carnavales en un país donde para nosotros lo celebran constantemente; allí las moras usan máscara todo el año y á los moros no les falta antifaz, si bien es de tal naturaleza que más vale no recordarlo... En cuanto á bromas, aun conservamos los españoles recuerdo de muchas y bastante pesada era para nosotros la de hacernos salir de Cádiz en vispera de carnavales.

A las pocas horas estábamos ya fondeados en la rada de Tanger y solo una esperanza nos quedaba; la de volver pronto á Cádiz si la comisión se desempeñaba con actividad y actividad en tierra de moros!... No hay esperanza; dicen que estaremos seis u ocho días... Al siguiente recibimos un regalo del Sultan; reses, carneros, gallinas, huevos, naranjas, legumbres... ¿porqué este regalo?... ¡una gran noticia!... háblase de una embajada, susúrrase que salimos... ¿para donde?... se ignora... ¡cinco días de viveres!... ¡no es á Cádiz!... ¿á donde vamos?... ¡silencio! mucho misterio, mucho... Unos se esfuerzan por descubrirlo, los más pretenden adivinarlo, hay quien presume de saberlo, quien oculta que los sabe y hasta quien hace que lo oculta. Suenan los nombres de Barcelona, Marsella, Orán... lo que parece indudable es que vamos al extranjero... ¿Francia ó Italia?... ¡hermoso viaje!... ¡horror!... he oído nombrar á Mogador ó Río de Oro...

Ya se acerca la hora de descubrirse el misterio... Salen los botes á buscar á la embajada; oyes el retumbar de los cañones en las baterías de la plaza; forman la tripulación con armas; suben al alcázar los oficiales y guardias-marinas... La marcha real y 17 cañones saludan la entrada á bordo de los embajadores marroquíes... Hélos ahí con sus turbantes y sus jaiques blancos entre cuyos pliegues se divisan sables y gúms... todas las miradas se fijan en sus semblantes venerables y bondadosos; contestan á nuestros saludos, sonriendo afectuosamente, inclinando la cabeza y pasando las manos por sus pechos.

Les acompaña nuestro ministro en Tanger, señor Diosdado que viene á despedirlos... En esto, un nombre circula con rapidez de boca en boca y llega á mis oídos... ¡Civita-Vecchia!... ¡Roma!... ¡Ah! En aquel momento sí que vi brillar la luz clarísima del cristianismo entre las tinieblas del error!...

Pero ¿á que va á Roma la embajada? ¿á que obediencia este misterio?... En esto vamos á ver un nuevo triunfo del Padre Lerchundi que tanto trabaja por España en Marruecos, en donde su influencia es tal que ha logrado que el Sultan, apesar de la obstinada resistencia que oponía, ofreciera un regalo á León XIII con motivo de sus bo-

das de oro. De acuerdo con nuestro ministro de Estado, ofrécele el Padre un barco español para conducir la embajada; aceptó el Sultan y de ahí nuestro viaje. Pero era necesario evitar las reclamaciones que surgirían si esto fuese conocido, porque á la menor dificultad todo quedaría en proyecto; de ahí la reserva que hubo sobre nuestro destino.

Dos palabras acerca de la embajada. Desde luego llama la atención el simpático rostro de un venerable anciano; es Sidi Mohamed Ben el Arbi El-Torres, ministro de negocios extranjeros, residente en Tánger. El segundo embajador es Ben-Ahmed El-Rifi; acompañales el hijo de éste y Ahmed el Querubí, secretario de la embajada. La servidumbre se compone de cuatro criados moros y un cocinero.

También llevamos abordo al héroe de la expedición, al venerable Padre José Lerchundi, superior de la orden de los Franciscanos en Marruecos; es una persona amabilísima, cuyos grandes y reconocidos méritos se ven coronados una vez más por este triunfo conquistado por él para la religión y la política española.

La embajada aloja en la cámara del señor Comandante; el Padre Lerchundi, aunque invitado á la mesa de los jefes, aloja, por no haber otro sitio, en la cámara de oficiales, lo mismo que el secretario el Padre Domingo García. La servidumbre mora ha tendido una alfombra en la cámara de torpedos y allí se ha instalado. Una noche los mirábamos tomar el té, y era de ver, á la moribunda luz de una mala bombilla de aceite, aquel grupo de moros de facciones rudas y más ennegrecidas de lo que por naturaleza debieran serlo, reclinados sobre los torpedos y sus tubos de lanzamiento. ¡Qué mezcla de civilización y barbarie!... Una de las cosas que llamó mi atención fué lo lujoso del servicio de té que usaban; después me enteré que era el mismo de sus amos; verdad que también comen con el mismo cubierto ¡los dedos!

No podía olvidarme, sin embargo, que estábamos en carnavales; algunas noches, al bajar de cubierta soñoliento y medio á oscuras encontraba á Fray Domingo y se me antojaba un dominó que venía á embromarme; otro día tropecé con un moro y me pareció una máscara que me hizo recordar aquel moro mudo que el año pasado hizo café en un baile del *Círculo de Recreo*...

El tiempo hermoso al principio, pero el martes de Carnaval se nos enmascaró el cielo y nos dió una bromita con un pulverizador que nos roció toda la noche. El Miércoles de Ceniza, terminada ya la época de bromas, sopló de veras el viento del SO. que no nos permitió entrar el jueves en Civita-Vecchia, por lo cual continuamos viaje á Nápoles. Durante este día, de viento fresco de proa y balance, no se veían en cubierta ni moros ni cristianos; se creó que estaban todos en sus alojamientos arreglando las maletas para ir á Roma y tal vez cambiando las monedas que habían de gastar en el viaje...

Al amanecer del día 17 se divisó Nápoles por la proa; esperábamos encontrar al Vesubio coronado de llamas y lo encontramos cubierto de nieve; el cráter se perdía entre densas y negruzcas nubes, que disipadas más tarde, nos permitieron contemplar el contraste que ofrece una espesa columna de humo que se eleva lentamente de un agudo pico de nieve.

Hémos ya en Nápoles; ya estamos en Italia, pero la pintoresca campiña de este país del arte, donde yo soñaba hermosos paisajes iluminados por un sol espléndido, lo encuentro coronado de nieve, sin colores ni luz, y azotado en cambio por una lluvia torrencial acompañada de un frío nada artístico...

Sin embargo, el arte no tarda en presentarse á nuestra vista; apenas fondeados, se acercan algunos botes desde los cuales toman el disco de nuestro barco... No pierden el tiempo; al día siguiente nos ofrecen á cambio de unas liras unas acuarelas, no del todo malas, representando la *Castilla con bello tempo* y con *tempo cattivo*. En otro bote se aproximan algunos *cantaiores* y *cantaoras* que, acompañados por un conato de orquesta, entonan unos preciosos aires napolitanos, pero estos sí que pierden el tiempo pues estamos todavía sin sueldos, y no es justo que los recibamos echándoles perros...

El día 18 salieron para Roma los embajadores marroquíes y el Padre Lerchundi que forma parte de la embajada de orden del Sultan. Acompañáronles en el viaje el segundo comandante de este buque don Eduardo Albacete, y algunos oficiales y guardias marinas que fueron invitados á la recepción que daba aquella noche nuestro embajador cerca del Rey de Italia.

El numeroso equipaje de nuestra embajada, entre cuyos bultos se cuenta una maleta llena de dinero de un peso extraordinario, parece que dió lugar á una serie de dificultades para cumplir las Ordenanzas de Aduanas, tan escrupulosas, que hubo quien pagó 70 liras por unos cuantos cigarrillos que llevaba para fumar aquel día.

Aunque la importancia de Nápoles es muy grande, cuando se cuentan las horas para emprender un viaje á Roma, pierde mucho de su valor. Contentémonos, pues, con visitar el palacio real construido por Carlos III, siendo virey el conde de Lemus, atravesaremos aprisa la animadísima calle de Roma, antiguamente de Toledo, y dejando á un lado una serie de calles estrechas, oscuras y

tan sucias, que no es extraño que en el 84 se haya cebado el cólera en esta ciudad, admiremos el valioso Museo Borbónico y el magnífico Palacio de Capodimonte con su soberbio parque, para regresar después por la misma calle á pasear un rato en la *Villa Nazionale*. Aceptemos la galante invitación del almirante italiano y asistamos á oír cantar á Tamagno en el magnífico teatro de San Carlos, la hermosísima ópera nueva de Verdi, *Otelo*. Correspondiendo á una nueva invitación, atravesemos unos pasillos y nos encontraremos en un magnífico salón de baile; es el del *Casino de la Unión* instalado en el mismo edificio del teatro; allí nos vemos obligados á recordar algunas frases de ópera para italianizar el español y hacernos entender de las hermosas y elegantes damas que con sus expresivas miradas y su melodiosa voz, nos hacen olvidar nuestros proyectos de viaje á Roma, dejándonos ver que no es preciso ir tan lejos para admirar de cerca bellezas esculturales. Y con esta impresión, después de haber visitado lo más importante de Nápoles, podremos descansar soñando con nuevas emociones que nos esperan en la Ciudad Eterna.

EL DISCURSO DEL SR. CÁNOVAS

Reviste tanto interés que la prensa madrileña de todos los colores no muestra el más ligero rebozo en concederle importancia suma.

Por cualquier concepto que se considere la hermosa oración de nuestro ilustre jefe aparece siempre como inmarcesible monumento de elocuencia y como la afirmación mas absoluta de los grandes principios de un partido, que cual el nuestro, no se aviene con la ridícula estrechez de la mal entendida escuela liberal.

Y está siendo objeto aún de todas las atenciones porque los labios del señor Cánovas no brotaron palabras hijas del despecto sistemático sino las del sentimiento patriótico que inspira todos los actos del eminente estadista.

Bajo este punto de vista y con esa elocuencia irrefutable que caracteriza al Bismark español ha tocado inimitablemente los asuntos que tanto en el órden político y en el económico, cuanto en el técnico y en el social agitan á nuestra desventurada Nación.

No se presta un artículo escrito á la ligera para exponer un discurso cuyos puntos son totalmente relevantes y como tampoco el corto espacio de que disponemos nos permite transcribir íntegro tan inapreciable joya de buen decir hemos de interpretar al menos los vehementes deseos de nuestros lectores dándoles á conocer el extenso extracto debido á nuestro apreciado homónimo de la corte.

EL SEÑOR CÁNOVAS DEL CASTILLO

—«Me levanto hoy á hablar, señores diputados, sin que al terciar en un debate de esta naturaleza trate de hacer de las cuestiones que se discuten una cuestión de partido.

Nada está más lejos de mi ánimo, como hasta ahora no lo ha estado por parte de ninguno de los que en él han intervenido; por una parte hay el carácter nacional de ese asunto, y por otra, ¿cómo he de hacerlo cuestión de partido cuando en los ministros de la Guerra de ese partido no ha habido un solo criterio?

Además las diversas enmiendas presentadas revelan un criterio cerrado, como si fuese el de un partido, y como esta cuestión es puramente técnica, si tuviera que demostrar nuevamente que sólo me lleva un espíritu, patriótico, manifestaría que acaso de nadie estoy más cerca que de la admirable crítica que de los proyectos ha hecho el señor general López Dominguez.

Hay aquí una cuestión militar y patriótica, que, por su diversa índole es de las que más interesan al país y se relaciona con su presente y su porvenir: tal es el móvil que hoy me obliga á levantarme, no para recoger las alusiones ni para exponer mis opiniones sobre esas reformas bajo el punto de vista de hombre político, pero una vez en el debate, he de entrar en su fondo con ánimo sereno, y por de contado no he de dar motivo al ministro de la Guerra para una queja ó reclamación como las que ha expuesto, de falta de atención á su persona.

No es su persona la que yo discuto, pues, además de guardarle todas las consideraciones que él merece, me basta para respetarle el hecho de que representa en ese banco el principio de Gobierno y la altísima prerrogativa de S. M. la Reina. (Aprobación.)

No hay, no puede haber quien sistemáticamente y por espíritu de partido se oponga á cualquier reforma conveniente en la organización del ejército ó en otra materia alguna; lo que hay es que nosotros no hacemos más que alterar las leyes á cada momento, pues somos el pueblo que más ha cambiado sus leyes, justificando con la palabra progreso todas las vanidades personales, y

de aquí la imperfección de todas nuestras instituciones, de que siempre nos estamos lamentando.

Por eso yo soy enemigo de toda reforma que no lleve en sí un beneficio evidente; yo soy de los que creen que, en caso de duda, no es lícito acometer reformas, operando como *in anima villi* en el país que por tantas veces ha sido víctima de tantos y tan funestos ensayos.

«En cuanto al doctrinarismo, como ya he dicho en otra ocasión, doctrinarios somos todos: unos de buena doctrina y otros de mala; pero muchas veces y en grandísima manera nos hemos olvidado de la realidad de los hechos. Aquí, por ejemplo, se acusa de doctrinario al que entiende que el servicio obligatorio en la forma que lo propone el ministro de la Guerra no es ventajoso para el país; cualquiera diría que era una fórmula radical que establecía una igualdad, pero que todos pagasen el tributo de muerte, y vosotros, que redimís del vómito negro por dinero, venís á hablar de humanidad cuando condenáis á morir del vómito negro al que carezca de ese dinero que exigís. (¡Muy bien, muy bien!) (Profunda sensación.)

Del afán inútil de reformas á que he aludido es testimonio evidente el proyecto que se discute. ¿Qué falta hacía destruir la ley constitutiva vigente, que tendría defectos, pero dejaba abierto el camino para que en una ley especial se reformase la división territorial? No; no es la ley constitutiva del ejército la que estorba esto; ni siquiera esa ley os hubiera impedido que creárais, en este tiempo de economías, esa Capitanía general de Ceuta, completamente inútil y en último término, y aun en tiempos normales, sin una escuadrilla que comunicase aquella autoridad con los demás territorios, no tiene ninguna importancia, ni bajo el punto de vista militar ni político.

Y luego infringís un precepto constitucional, al determinar en vuestro proyecto que el Rey no pueda dictar orden alguna, como jefe supremo del ejército, sin que sea autorizada por el refrendo de un ministro responsable. ¿Y cuando el Rey en circunstancias en que lo exija la salud de la patria, se ponga al frente de sus tropas y tome el mando de ellas?

Comprendo yo que cuando hay una Constitución íntegra, que nadie hubiese tocado hace mucho tiempo, siguiendo un principio tradicional, como ocurre en Italia y Prusia, subsistiese ese criterio; pero en España no era el mismo caso, y hubo quien propuso, que no era yo, que en una ley especial se determinasen las facultades del Rey en los asuntos militares, con tal latitud que se llevaba á comprometer su responsabilidad; como era mi deber, me opuse á este extremo; cuando se hizo la ley constitutiva del ejército no existía ni existe en la Constitución el medio de reformarla; sin embargo, se interpretó el texto constitucional en el sentido de que las órdenes del Rey fueran obedecidas cuando mandase sus tropas en defensa de la patria y por su gloria propia.

Considerad, señores diputados, que es peligroso quitar esas atribuciones á la Corona!

¡Buen país es este para que podáis encerrar en una fortaleza al Rey en caso de una invasión, mientras sus soldados derraman la sangre; no, eso no puede hacerse!

¡Y el que se oponía á que el Rey fuese á buscar el cólera, cuando tenía el malogrado Monarca diecisiete años le puso en las avanzas del ejército que luchaba con los carlistas exponiendo su vida como cualquier soldado. (Aprobación.)

¿Qué? ¿Acaso queréis que un Monarca español tenga que seguir las huellas de aquel desgraciado Monarca francés, que fué conducido por sus generales y contra su voluntad, y siempre huuyendo de una en otra plaza fuerte, y al cual no quedó otro recurso que safir de los muros de Sedán y exponer inútilmente su pecho á las balas de los enemigos, para que ellos y su propio ejército viesan que no le faltaban ni el valor del soldado ni el honor del caballero?

Y ahora me encuentro traído como por la mano á tratar del servicio general obligatorio.

Nadie aquí, ni fuera de aquí, ni en parte alguna ha podido oír que el partido conservador se haya opuesto ni se oponga al servicio general obligatorio.

Aquí no discute nadie el servicio obligatorio, se discute solo la exención. ¿Cuál? ¿la de prestar el servicio á la patria en tiempo de Guerra? No, y mil veces no; pues eso está consignado en la ley conservadora de 1885, cuyo art. 151 dice textualmente:

Se permite redimir el servicio de guarnición en los cuerpos armados mediante el pago de 1.500 pesetas y 2.000 para los ejércitos de Ultramar. De lo que aquí se habla, por lo tanto, es del servicio ordinario de guarnición en tiempo de paz.

Este es el que se trata de averiguar si debe ó no ser redimido, y ese artículo de la ley conservadora os obliga á dar de mano á ese filantropismo de que haceis gala.

Lo que hay aquí que hacer es comparar las ventajas de ambos preceptos.

Si queréis el ejército para mantener el orden y defender los intereses sociales, os bastaba la ley de 1885; lo que necesita el ejército es justicia, el cumplimiento de la disciplina, y que cuando llegue á alterarse acudais á restablecerla, porque sin disciplina no ha habido ni habrá jamás ejército.

to en España ni en Europa. (General aprobación.)

¿Queréis el ejército para la eventualidad de una nueva guerra carlista? ¿Qué número de hombres cree el ministro de la Guerra tener instruidos? Pues yo afirmo, hasta con documentos puestos sobre esa mesa, que existen 300.000 hombres con esa instrucción. Pues pongamos que sean 250.000: con ese número, que en un mes pueden ponerse sobre las armas, es imposible toda nueva rebelión carlista.

¿Se trata de una intervención en África? Pues esos 300.000 soldados podrían dar desde luego los 40.000 que constituían el ejército que mandó el ilustre duque de Tetuan; y cualesquiera que sean las teorías del ministro de la Guerra, ¡ah!, si tuviésemos que poner esas tropas en África, mucho echaríamos de menos aquellas que constituían el ejército del glorioso general O'Donnell. (Muy bien.)

De cualquier modo, sería esa cuestión de Hacienda, cuestión de dinero, pues aun segregados esos 40, 50 ó 60.000 hombres, quedaría ejército suficiente en la Península.

No queda más contingencia que la de una invasión, y ese peligro no existe por el momento ni justifica ese gran contingente que desea el ministro de la Guerra.

Ya que he de recoger una alusión del Sr. Canalejas respecto á mis opiniones sobre material de guerra, ¿créese S. S. que, distribuidos esos 300.000 hombres con escasa caballería, con solo 428 piezas de artillería de campaña, podrían resistir en esas llanuras de ambas Castillas á un ejército de 500.000 franceses con 50.000 caballos y 1.500 piezas?

Por lo demás, es muy fácil hablar de nuestras montañas como de inexpugnables baluartes; pero yo jamás he aprendido en nuestra historia que esas montañas hayan constituido por sí solas verdaderos y grandes elementos de defensa; y si no, recordad el paso de los Pirineos en 1794 y recordad también que ni siquiera se intentó defender los desfiladeros de Sierra Morena en nuestra guerra de la Independencia. Ni entonces bastaron las guerrillas porque la verdad es que las pocas plazas fuertes, buenas ó malas, y los soldados en Albuera y en Bailén dieron el triunfo á nuestras armas.

Por eso quiero yo ejércitos de verdad, fortalezas de verdad, donde, ya que no podamos sostener batallas campales, pueda el tradicional valor español mostrar su fuerza, como la mostrara desde Numancia contra los invasores, hasta Cenicerio en la última guerra civil. A pesar de sus grandes ejércitos, Alemania tiene sus dos riberas del Rin erizadas de fortalezas, que hacen inexpugnable aquella frontera, y Francia, en toda su frontera del Este y en los alrededores de París, tiene también innumerables fuertes que le ponen al abrigo de una invasión.

Yo entiendo, de acuerdo con lo que se hace en todo el mundo á la hora presente, que deben destinarse á fortalezas y armamentos las sumas que se piensa destinar á personal. Lo que hace falta es que el plan aprobado desde hace dos años, que propuso la Junta de defensa, se realice desde luego, y se gasten en las primeras obras los 70 millones que se calculan para ello, en tanto el estado del Tesoro no permita emprender todas las obras necesarias.

Bien sé yo cuál es la situación del Tesoro y las dificultades con que tropieza el Gobierno para realizar las rentas públicas ó crear un impuesto, y por eso es un delirio abandonar el recurso de 12 ó 13, quizás 14 millones, que producían anualmente las redenciones del servicio de guarnición, recursos que podrían dedicarse á levantar un empréstito destinado á esas obras que con más urgentes se estiman para la defensa de la patria. (Aprobación.)

(141) FOLLETIN DE «LA MONARQUÍA»

EL MARIDO DE LA BAILARINA

ESTUDIO POR

ERNESTO FEIDEAU

tormentos, suplicios, saqueo, latigazos; si pudieran oír desde ahora tantos gritos, alaridos y maldiciones, sin duda que retrocediera. Pero en la grande avenida de los Campos-Eliseos por donde todavía rodaba el carruaje de la princesa, no se veían sino elegantes carruajes, apuestos jinetes, mujeres jóvenes y lujo y riqueza, y placer á cualquier lado que se dirijese la vista. Al contemplar aquello, el furioso deseo de embriagarse con las delicias del infierno parisiense asaltó á ese miserable que estrechaba su corazón con ambas manos, y solo una idea le dominaba: emprender de nuevo aquella vida holgazana, y continuarla á toda costa. Aparecíale la imagen de la Meledine, no ya como la de una mujer que le había invitado á cometer una traición, sino como la de una maga, bienhechora, que merced á su varilla iba á realizar todas sus aspiraciones.

Había pasado ya el carruaje el Pont Royal y entró en el barrio de Saint-Germain. Al llegar á la calle de la Universidad, dió vuelta y entró en el patio de un hermoso palacio y se detuvo delante de una ancha escalinata. Al aparecer Saint-Bertrand no pudo dejar de hacer la observación de que el edificio tenía buena apariencia. Gugenheim, que le precedía, le hizo entrar en un

¿Creéis que son convenientes al país esos voluntarios de un año, que no serán carne de cañón, sino carne de hospitales?

Ya conocéis mi opinión: yo quiero que constituyan la reserva los que se rediman del servicio de guarnición; que esos reservistas adquieran el manejo de las armas, y estén dispuestos á acudir al primer llamamiento.

Pero decís que no es buen soldado el que no pasa por el cuartel, y mucho dudo de que lleguéis á esa igualdad si tener en cuenta los conocimientos de artes y ciencias, que cada día van siendo menos democráticas porque cada vez cuestan más dinero. (Risas.)

El estudiante y el hombre que no puede ser dedicado al servicio mecánico, ese puede ser tan útil y tan buen soldado como el que mas cuando la patria lo necesite.

No conoce el ministro de la Guerra esa juventud de las escuelas y de las Universidades; pero yo, que he conocido por mi carrera á los bachilleres de distinta clase, puedo decir á S. S.: ¡Dios le libre de llenar los cuarteles de bachilleres! (Grandes risas.)

Introduzca esa juventud, de instrucción incipiente pero petulante y vanidosa, introduzca la con su orgullo y el de sus padres, de sus abuelos y de sus hermanos, valiéndose de la influencia de ellos para librarse de esos castigos, por ese favoritismo que teme S. S.; introduzca S. S., y no necesitará que la policía de fuera le advierta la influencia de esos elementos que siempre han tenido ideas radicales. (Aprobación.)

Esa desigualdad por el dinero no puede seguramente extirparse. (Muy bien; muy bien.)

Y esa desigualdad, vista por fuera, resulta mas odiosa dentro del cuartel; cuando el soldado que deba servir seis años vea marcharse á su casa al voluntario del año, ¿creéis olvidará esa desigualdad?

¿Qué democracia, qué humanidad, qué igualdad y que filantropía tienen, pues, vuestras teorías! No son más que una pura farsa y una pura afectación de un principio admirable, que no necesita reglamentación, pues cuando llega el momento esa juventud acude á donde la llaman sus deberes de patriotismo. (Aplausos.)

No hay nada tan peligroso en la humanidad como despertar en ella esperanzas que van más allá de la realidad.

Puede estar más ó menos descontento el ejército; ¿pero hay alguna clase en España que no lo esté? ¿Están contentos los contribuyentes? Cuando se quejan, se les dice que no se impacienten, que se calmen, que todo no puede hacerse en un día, que lo que se rebaje de contribución puede ir á afectar á los acreedores del Estado.

Hágase lo que se haga en las cuestiones militares, hay que emplear un lenguaje circunspeto.

El mayor mal, por todos reconocido, está en el número excesivo de oficiales; no solo consumen sumas considerables, sino que no permiten que los sargentos lleguen por su ilustración á formar parte de la oficialidad. ¿Hay en ese proyecto algún remedio para ese mal cuya gravedad es evidente?

¿Por qué no destináis esos millones de las redenciones, ya que no á un empréstito para fortalezas, á capitalizar los sueldos de los oficiales que desearan retirarse?

¿No sería esto preferible al abandono que pretendéis hacer de esos pingües capitales?

Y voy á ocuparme, siquiera sea brevemente, del sistema de ascensos y recompensas militares.

Yo empiezo por confesar que el ascenso por solo la rigurosa antigüedad tiene muchos inconvenientes; pero si vosotros creéis que suprimiendo el dualismo suprimís el favoritismo, y esto contenta á las armas generales, yo no he de oponerme ni votar en contra de este ensayo.

¿Pero podrá esto ser eficaz, si á la parsimonia

elegante gabinete, donde le dijo que esperase, y fué á anunciar á la princesa su llegada. Suponía aquel, iba á presentarse á la princesa Meledine, y creyendo encontrar en ella á la escéntrica señora á quien conoció en Baden, preparó instintivamente su porte y su semblante y hasta encontró la frase adecuada para empezar la conversación con ella. Echó máximalmente una mirada al espejo y no le disgustó su cara, por más que aquel día todos sus preparativos no habían de servirle de gran cosa, pues Gugenheim volvió algo descompuesto el semblante; y haciéndole visajes y guiños por encima de los espejuelos, le dijo tan solo estas palabras:

—La señora princesa lo siente mucho, pero tiene varias personas á comer, van á sentarse á la mesa, y suplica á usted que vuelva mañana.

El vizconde puso mala cara y después de pensar algun rato, preguntó:

—¿A qué hora?

—¿A qué hora..... á eso de medio día, le respondió Gugenheim.

—Corriente, replicó Saint-Bertrand con sequedad. Volveré á medio día.

Y se retiró, á pié, solo, preguntándose en tono lastimero qué significaba aquello, y horrorizándose con solo la idea de que quisieran burlarse de él. No comprendía que después de haberle perseguido de la manera que se ha visto; después de haberle bandido y colocado en una posición desesperada; después de haberle arrancado, por decirlo así, de la casa de Valmaseda, la princesa no aprovechara su desaliento para arrancarle en el acto lo que al día siguiente é iluminado por la reflexión podía rehusar, ó tal vez negociar como una mercancía; y comprendía aun menos como, después de pufnce meses de paciencia, lejos de tratar con él de potencia á potencia, se le mandaba decir con indiferencia, como á un almace-

conque se concedan los ascensos en tiempo de paz viene á oponerse la multitud de ellos que pudieran darse, confiriendo empleos en vez de grados, y abriendo las escalas á la menor apariencia de guerra que tuvieramos?

Y á este propósito, hay que desconfiar mucho de la paz de España, y de que se llame guerra solamente á la que lo sea.

Por eso aunque por cumplir determinados compromisos vuestros no podáis ó no queráis conservar el dualismo, es preciso por lo menos conservar la escala cerrada en los cuerpos facultativos.

La experiencia ha demostrado que no es infalible la condición de haber mandado tropas para ser buen general, y nos lo demuestra no solo con los ejemplos de César, Napoleón, Federico II, Ambrosio de Spínola, el Gran Capitán y otros, sino en nuestros tiempo con el general Córdova, que no tuvo igual en nuestra primera guerra civil.

Y si os empeñáis en llevar á cabo estas reformas, que no tienen á su favor ni la totalidad del ejército, ni la totalidad del país, haredis solo una obra reformable, por más que creais otra cosa; porque nada más fácil que dar el nombre de progreso á lo que se ejecute después. Dejéreis solamente lo que está unánimemente aceptado por todos y otra cosa sería, y todos os ayudaríamos; pero así las reformas del Ministro de la Guerra solo vivirán lo que él dure en el Ministerio; pues es muy posible que venga otro Ministro de la Guerra que las destruya dentro de este mismo Gobierno; y aun acaso, acaso, sin invocar yo peligros materiales, sino peligros morales, en cierto modo pudieran ser funestas para los intereses de la patria. (Grandes aplausos.)

Correspondencias

Madrid 9 de Marzo de 1888.

Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Muy señor mio: la opinión está preocupada con la gravísima noticia que ha trasmittido el telégrafo.

Según los despachos oficiales á las ocho y treinta de esta mañana ha fallecido el Emperador de Alemania.

Hay quien cree que el fallecimiento ocurrió ayer fundándose en un telegrama que de su servicio particular publicó anoche *La Iberia*. Posible es que los informes del diario fusionista sean los exactos y que razones de Estado aconsejaran al Gobierno alemán ocultar por algunas horas la muerte del ilustre y venerable Monarca al que tantos beneficios debe su patria.

Pero que el hecho ocurriera ayer ó esta mañana no es cosa que precise esclarecer en estos momentos.

La opinión se fija solo en la pérdida inmensa que acaba de sufrir el pueblo alemán y lo que esa pérdida pueda significar para la paz de Europa.

Conocidos son los nobilísimos esfuerzos que en estos últimos tiempos venía haciendo el difunto Emperador para que esa paz no se alterara.

¿Qué sucederá en adelante? Suponemos que á estas horas estará proclamado Emperador el Kronprinz que también nos parece una garantía de paz. Pero, ¿la salud del Príncipe Guillermo es tan segura?

Esa pregunta se formula en muchos círculos para deducir lo que cambiarían las

nista que se presenta á hora indebida á cobrar el valor de una factura: *Vuelva V. mañana*.

Todo eso prueba que apesar de su experiencia, Saint-Bertrand no conocia aun muy bien al mundo ni á las mujeres. Al día siguiente, lo vió bien claro.

—Esta vez había arreglado para su uso particular un semblante reservado, como hombre lastimado por la falta de miramientos. El criado de antesala á quien dió su tarjeta le hizo entrar; no ya en el gabinete sino en un ancho salon cuyas ventanas estaban cerradas. En el fondo, junto á la chimenea, que estaba adornada con profusión de flores, una señora vestida de verano, traje de Mahón, mantelita de encaje, sombrero de crespón, demostraba estar muy ocupada en ponerse los guantes; pero al oír el ligero ruido de los pasos del vizconde, se volvió, y aquel reconoció entonces en tan elegante parisiense á la princesa Meledine.

Esta le saludó con una lijera inclinación de cabeza y sin esperar á que hablase, sin ofrecerle asiento, sin siquiera mirarle, sino acaso por encima del hombro, le dijo:

—¿Es V., caballero? ¿Viene usted por *aquel negocio*?...

Saint-Bertrand se quedó inmóvil y ella prosiguió:

—Diré á usted que *las cosas* se han modificado un poco de quince meses acá, tanto que nos interesan menos, infinitamente menos, poseer aquellos papeles, por una razón excelente y muy sencilla, y es que en rigor, podríamos pasar sin ellos. En una palabra, *casi* no tenemos ninguna necesidad de esos papeles.

Desde las primeras frases, modificó la Meledine pérfidamente la situación respectiva de ambas partes. Para cualquiera que la oyera, no cedía Saint-Bertrand á la necesidad, sino que se pre-

cosas si se pusiera al frente del Imperio el joven Príncipe Guillermo hijo del Kronprinz.

Pero nos parece que eso es adelantar mucho el discurso.

La realidad única es que el ilustre anciano ha dejado de existir y que Alemania está de pésame.

Como católicos rogamos á Dios que conceda eterno descanso al que supo dar tantos días de gloria á su patria.

De asuntos interiores, dos son las cosas que sirven de temas principales; la crisis y la interpelación Muro.

En cuanto á la primera ha hecho una pregunta en el Senado el señor Botella anunciando una interpelación al presidente del Consejo.

Crée el senador reformista, y crée muy bien, que la crisis se impone y desea conocer el pensamiento del señor Sagasta.

No se hallaba éste en la Alta Cámara y se levantó el señor Puigcerver para declarar que no hay motivo alguno para una crisis. Y es natural: si el Ministro dice lo contrario sería el primer físico que conociera que se acercaba el último momento de su vida.

Pero contra los optimismos del señor Puigcerver está la realidad, y ésta pregona á voces que la crisis no hay quien la evite.

Otro jefe de partido que tuviera autoridad hubiera acallado á los impacientes al decir, como el señor Sagasta dijo anteanoche, que el que deseara la crisis se la pidiera desde los bancos de la oposición.

Pero alto de autoridad el señor Sagasta, sus palabras han servido solo para aumentar el descontento y para que la tempestad arrecie.

Todos los aspirantes á ministros y todos los que se fijan solo en la deleznable situación del Gobierno y en lo funesto de los proyectos de Hacienda, aceptan el reto que les ha lanzado el señor Sagasta y están resueltos á proseguir su campaña hasta dar en tierra con el ministerio.

En cuanto á la interpelación del señor Muro, no creemos exajerar calificándola de comedia.

Solo estando de perfecto acuerdo el diputado republicano y el Presidente del Consejo, como se dice en el salón de conferencias, ha podido el señor Muro hacer una plancha tan monumental.

Preguntó el señor Muro el porqué se había prohibido al señor duque de Montpensier el regreso á España y por qué á los pocos días le consintió venir.

La contestación del señor Sagasta fué la siguiente:

«Como los periódicos propalaban rumores extraños respecto á la actitud del señor duque de Montpensier le escribí diciéndole que no viniera; pero como esos rumores carecían de fundamento volví á escribirle diciéndole que viniera.»

¿Puede darse una contestación más torpe? Pues así y todo, el señor Sagasta ha salido del debate mejor que el interpelante. ¡Calculen nuestros lectores como habrá estado el señor Muro!

Suyo affmo.—*El Corresponsal*.

sentaba de buen grado á proponer venderse, y ella despreciaba el valor del servicio con el objeto de humillarle. El no esperaba semejante táctica, pero comprendió á donde se dirijía, y devolviéndole á la Meledine traición por traición, con la mayor finura, casi con amabilidad le contestó:

—Si es así, señora, ¿por qué se me ha reducido al estado en que me véo? ¿Por qué no se me deja otra alternativa que la de levantarme la tapa de los sesos, ó de hacer lo que hago? ¿Por qué, si apenas se necesita de mí, se me ha arrancado de una casa cuyas puertas se me habían hecho cerrar de antemano.

—No he sido yo, contestó á eso la princesa con tono de voz displicente y estirando el guante en su delgada y delicada mano, sino Gugenheim por exceso de celo. El bueno del hombre chochea.

—Entonces, señora, daré á usted un consejo, repuso Saint-Bertrand frio de ira.

—¿Cuál, caballero?

—O despedir al tal Gugenheim que con tanto celo le sirve, ó dignarse usted no ocuparse más de mí.

—¡Vaya! dijo aquella arqueando la mano para poner fácilmente el botón del guante, eso sería muy desagradable para usted. Y puesto que estamos...

Interrumpió lo que iba decir y le miró, sin conservar en sus ojos la expresión de burla que el vizconde había notado en ellos otras veces, si no una fijeza dura, parecida á la del ave de rapaña. Sin embargo, se conocía que estaba muy conmovida porque apretaba los labios y respiraba con grande esfuerzo y empezaba á perder el color. La princesa repuso:

—¿Cuales son hoy las pretensiones de usted?

—¿Mis pretensiones, señora? contestó. Si me hubieran dejado en libertad de hacerlas valer, serían exactamente las mismas que en Baden,

Noticias locales

El sábado dió principio en la capilla de Nuestra Señora de las Angustias el novenario á nuestro padre Jesús Nazareno: cuyos ejercicios se repetirán al toque de oración, terminando con una función solemne.

Leemos en un colega coruñés: «Ayer comenzó á cobrarse á domicilio, por los agentes de la autoridad municipal, el segundo semestre del año económico actual, de la contribución de los perros.»
Falta hacia que esta contribución se hiciera extensiva á toda la provincia.
Y con este impuesto podría el ayuntamiento cubrir, aunque pequeña, una parte de su déficit.

Las dos primeras partidas de pólvora que reciba la comisión de Santa Bárbara de Trubia, serán remitidas á Ferrol.

Se halla vacante la plaza de perito arqueador suplente de esta provincia.
Los que deseen obtenerla pueden presentar sus solicitudes documentadas en la Comandancia de marina de la Coruña, dentro del término de treinta días.

Dos compañías se anuncian en la Coruña, una de ópera y otra de declamación, empezando la primera á actuar en las próximas pascuas en el coliseo de que es empresario el señor Barcia.
Nos alegramos por el público coruñés, que según la prensa de aquel punto se hallaba un tanto disgustado viendo cerrados los teatros.
Y por nosotros, porque es muy posible que quiera una de las compañías nos visite.

En la Coruña corría anteayer el rumor de que el pueblo de Mugaros estaba consternado á causa de faltar quince faluchos de pesca que habían salido á la mar.
Ese rumor que llegó hasta la capital de la provincia, no alcanzó á nosotros.
Y eso que estamos más cerca.
Por lo tanto podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que el rumor circulado en la Coruña no es exacto.

El Boletín oficial, correspondiente al sábado, publica una circular referente á embarques para Ultramar.

La misma publicación inserta en sus columnas una relación de los industriales declarados fallidos por la Administración de Contribuciones y Rentas de la Provincia de la Coruña, durante el primero y segundo trimestre de 1887 á 1888, por haber resultado insolventes unos y otros en ignorado paradero.

En dicha relación figuran los nombres de cincuenta individuos de esta localidad.

El mismo periódico publica el balance de las operaciones de contabilidad verificadas hasta el día en el ayuntamiento de esta ciudad.

En la noche del sábado se abrió al público el Museo Universal del señor Estrade-Berdot instalado en la calle de la Iglesia; que por causa del mal tiempo estuvo cerrado desde el domingo anterior.

En la actualidad se exhiben siete lindísimos cuadros referentes á la vida y pasos del ilustre navegante Cristóbal Colon, y los que representan el asesinato de los dos hijos de Eduardo primero de Inglaterra, la vista panorámica de la Exposición de París y un lienzo de gran magnitud en el cual se ven, el malogrado emperador, el príncipe heredero, Bismark y el famoso general Molke.
También se han variado las preciosas Diosas del paganismo que constituyen el gabinete mitológico. No dejen nuestros lectores de visitar este museo que es digno de verse por todos conceptos.

Los carabineros han aprehendido hace dos días en el Bidasoa una lancha cargada con mil sombrillas de seda, que unos individuos intentaban introducir de contrabando.

Ha fallecido el Gobernador militar de la provincia de Zamora, don Manuel Travesi.

Anteayer tuvo lugar en la calle de San Nicolás, entre dos mujeres, una riña que por muy poco adquiere el carácter de batalla.
Una pareja de vigilantes las redujo á momentánea prisión con el fin de que se calmasen algo.

Un periódico de Lugo amenaza con solicitar el uso de armas para todos los vecinos honrados. Tal es el número de robos y atropellos que tienen lugar en aquella población.

Indirectamente el aludido colega, echa la culpa de los crímenes al poco celo de los agentes de Seguridad.
Pues haganlos ustedes entrar en cintura, apreciable colega.

MARINA

(ULTIMAS RESOLUCIONES)

De nuestro corresponsal en Madrid hemos recibido las siguientes noticias:
De un momento á otro publicará el periódico oficial los proyectos de ley del ministerio de Marina, que hemos anunciado oportunamente modificando los artículos tercero, sexto y séptimo de los capítulos segundo y tercero de la de ascensos en la Armada de 30 Julio 1878; y declarando libre el empleo del arte de pescar denominado de buche.

—Ha sido modificada la R. O. de 24 de Abril del 85 que reglamento provisionalmente las concesiones de almadrabas de sardinas.

—Se ha ordenado al capitán general de Ferrol que para dotar de maquinistas á los torpederos disponga de los que tenga embarcados en otros buques reemplazándolos por otros de las clases inferiores.

—El teniente de navío don Matías de Hita ha sido destinado al departamento de Cádiz.

—Es probable sea destinado al crucero Infanta Isabel el teniente de navío don Orestes García.

—Ha sido destinado á la fragata Numancia el teniente de navío don José Riera.

—Se ha dispuesto desembarquen de la Escuadra y pasen á Ferrol, cuatro alféreces de navío.
—Se ha remitido á Cádiz para su entrega á los interesados cédulas de cruz de plata para los individuos Juan Correa, Juan Holgado, Francisco Rios, José Gimenez, Alonso García, Nicolás Rodríguez, José Velazquez y Pascual Porras.

A las doce de la mañana del viernes ocurrió en la plaza de Dolores una desgracia.

Una pobre vieja bastante conocida en esta población que acostumbra á guiar un carrito tirado por un pollino, tuvo la desgracia de caer del vehículo fracturándose una pierna.

El cabo del cuerpo de Seguridad prestó su auxilio á la expresada mujer conduciéndola á la casa de socorro en donde se le hizo la primera cura y de allí á su domicilio en el que se encuentra bastante mejorado.

PERSONAL DEL DEPARTAMENTO

Ingresó en el Depósito de este Arsenal procedente del Apostadero de la Habana por enfermo, el tercer contramaestre Pedro Saavedra Rodríguez.

—Ingresó en el Depósito de este Arsenal, quedando á disposición del Sr. Comandante de la fragata Almansa con el fin de conducir oportunamente al apostadero de Filipinas la marinería destinada á aquel punto según R. O. de 27 de Febrero último, el tercer contramaestre de la fragata Numancia Juan Lago Citoñla.

—El contramaestre mayor de segunda clase D. José Freire, cesó en el destino de la Draga Diligente, en cumplimiento de R. O. del 17 del mes próximo pasado quedando asignada al Depósito del Arsenal de Cartagena.

—El segundo contramaestre Marcelino Landeira embarcó del Depósito del Arsenal de Cartagena en la fragata Victoria con destino á su dotación.

—Al de la misma clase Agustín Freire Fernandez, se le ha declarado la antigüedad en su empleo desde 1.º de Octubre último.

—El segundo contramaestre Adriano Mauriz ha desembarcado del vapor Gaditano y se le expidió pasaporte para que de Cartagena se traslade á este departamento á continuar sus servicios.

—Al tercer contramaestre Juan García Cortés se le han dado las gracias de R. O. en recompensa del mérito contraído en los combates sostenidos contra los Moros rebeldes de Fraosi los días 15 y 29 de Enero, 6, 10, 12 y 13 de Febrero del año último.

—Ha sido promovido á tercer contramaestre con la antigüedad de 8 de Enero del corriente año, el cabo de mar de primera clase licenciado Angel Grella Pallares, asignándole al Departamento de Cádiz.

Le han sido concedidos cuatro meses de licencia en Filipinas por enfermo al tercer condestable José Garrote Pardiño.

—Se ha concedido un mes de licencia por enfermo al primer maquinista D. Francisco Soto Varela.

—Le han sido concedidos dos meses por igual concepto al de la misma clase D. Alejo Pérez Casal.

—Se ha expedido pasaporte para que por su cuenta se traslade á este Departamento desde el de Cádiz, el segundo maquinista D. Nivardo Díaz Ballesteros.

—El tercer maquinista D. Victoriano Marcos Pascual se le ha concedido el primer premio de constancia de 25 pesetas mensuales, abonable desde 1.º de Mayo del año último, por haber cumplido 12 años de servicios sin interrupción ni nota desfavorable.

—El cuarto maquinista D. Nicolás Feal y Sanchez desembarcó de torpedero Rigel é ingresó en el Depósito del Arsenal de Cartagena.

Alcance postal

SERVICIO ESPECIAL DE «LA MONARQUIA»

Berlin 9

A las ocho y treinta minutos de la mañana ha fallecido hoy el emperador Guillermo. La noticia es de carácter oficial. La población está alarmadísima y reina profunda agitación entre los habitantes.

Londres 9

La reina Victoria ha remitido á Berlin un telegrama de pésame á la familia Imperial. The Times publica un telegrama diciendo que el Emperador falleció ayer cuando fue presa del síncope y que la corte lo ha ocultado, por razón del Estado.

Viena 9

En esta capital ha causado honda sensación la noticia de la muerte del Emperador Guillermo. La embajada alemana ha recibido la visita del canciller conde de Kalnoky.

Berlin 9

El palacio Imperial está totalmente rodeado de personas. La copiosa lluvia que cae so-

bre la multitud no es bastante para dispersarla. El cadáver del Emperador será embalsamado y permanecerá en la capilla ardiente tres días.

Los teatros han suspendido sus representaciones y sus puertas estarán cerradas tres días.

El parlamento ha celebrado hoy una sesión que ha durado tres horas.

El Consejo de ministros se ha reunido, asistiendo á él el príncipe Guillermo meto del Emperador. El Consejo ha durado cinco horas y parece se ha acordado un Consejo regencia que lleve los asuntos del Estado mientras llega la hora de que el Kromprinz tome posesión de la jefatura del Estado.

La política alemana ha de sufrir un breve cambio radical.

El príncipe de Bismarck parece dará en breve un manifiesto al Imperio delineando la situación en que Alemania está colocada ante Europa despues del golpe de infortunio que acaba de recibir.

En la cancillería se están recibiendo telegramas de pésame procedentes de todas las cortes de Europa. No deja de ser importante que Francia no lo haya hecho ya.

Los funerales y entierro del Emperador se verificarán el martes próximo. El Papa ha enviado su bendición apostólica y un expresivo telegrama de pésame en el que hace votos por la prosperidad del nuevo Emperador.

Telegramas.

(De nuestro servicio particular)

Cádiz 11, 9'30 m.

A las diez de la noche del sábado ha fondeado en este puerto el vapor correo Habana, procedente de la Habana sin novedad.

Madrid 11 12 n.

Muy pronto se presentará á las Cortes un proyecto de Ley estableciendo la hipoteca marítima.

Parece que el nuevo Emperador de Alemania confirmará en su cargo al príncipe de Bismark y á los demás ministros.

A los funerales del Emperador Guillermo asistirá el Rey de Bélgica, el príncipe de Gales, el príncipe Amadeo, el duque de Montpensier, el Emperador de Austria y todos los Soberanos de Alemania.

Madrid 12, 2 m.

Se han hecho muchas prisiones en Alicante, descubriéndose una conspiración republicana en Jativa.

El gobierno toma precauciones.

Se ha resentido mucho el estado del nuevo Emperador Federico III, quien ha recaído volviendo á inspirar temores.

Hoy se celebrará Consejo de ministros.

Llegó el general Salamanca y todos los individuos de la Comisión del Centro Militar, que le acompañaron á esa.

Madrid 12, 2'30 m.

Se han descubierto mas escandalosas tentativas de prevaricación en Valencia, apareciendo comprometidos tres diputados provinciales, que parece exijan una crecida

suma por aprobar el proyecto de desviación del rio Turia. El hecho ha causado allí general indignación.

Entre los telegramas de pésame que se recibieron en Berlin, aparece como uno de los más expresivos el del Presidente de los Estados- Unidos.

La prensa extranjera aprecia de modo muy distinto la nueva situación creada por la muerte del emperador, la mayoría reconoce que era el mantenedor más firme de la paz.

Bolsin 4 por 100 66'60.

Imp. de Pua.—Sinforiano Lopez, 142

PAPEL DEL ESTADO

Se compra de todas clases al contado en grandes y pequeñas cantidades.

E. Perez Labarta, Fuente de San Andres, número 16, bajo, Coruña.

Ama de cria

La hay muy buena. Calle de la Iglesia, 96, bajo informarán.

Venta

De las casas números 1 y 5 de la calle del Curro (al lado de la Aduana vieja). Informarán Magdalena, 65-3.

Se toman monedas de

oro con premio, informará don Juan Romero, Magdalena, 116.

Camas y cunas-camas

inglesas de todas clases.
Jergones de alambre de acero de doble malla.
Se venden á precios sumamente arreglados.—Magdalena, 111.

PARA CARRIL, VIGO, CADIZ Y SEVILLA saldrá de este puerto del 18 al 20 del corriente el vapor español

Manuel Perez

Admite carga y pasajeros.—Consignatario, don N. Perez.—San Francisco 1.

Aviso

En el almacén del comercio, se hallan depositados cuatro sacos pimienta recibidos en el vapor Itálica, procedentes de Alicante á la consignación de Domingo Perez. Y como han transcurrido mas de tres meses, sin que persona alguna los reclame, se hace público para que el receptor pase á recogerlos á fin evitarle más gasto.

SEMILLAS DE FORRAGE


PARA ALIMENTO DEL GANADO

Alholva, libra castellana.	1	pesetas.
Alfalfa, idem	2'50	id.
Bromo pratense, idem	1'50	id.
Remolacha para ganado, idem	2'50	id.
Trebol encarnado, idem	1'50	id.
Idem violeta, idem	2	id.
Ray-grás para pradera de jar-		
dín, idem	1'50	id.

Semillas de flores, de hortalizas y cebollas que se plantan en esta época; plantas de salón y encargos de Arboricultura y Jardinería.
Calle de Dolores número 7, piso segundo.

Escritorio público

Se ocupa de redactar toda clase de solicitudes para las oficinas del Estado, provinciales y municipales.
Horas de despacho de ocho á diez de la mañana y de tres á seis de la tarde.
Magdalena 96 principal.



PRIMER ANIVERSARIO
EL SEÑOR
D. TEODORO LESTE Y GILLES
Teniente de navío de 1.ª clase de la Armada
FALLECIO EL DIA 13 DE MARZO DE 1887

Todas las misas que en dicho día se celebren de ocho á doce en los Altares del Rosario y de Animas de la Iglesia Parroquial de San Julián, se aplicarán por el eterno descanso de su alma. Desde las ocho y hasta después de celebrada la última misa, estará expuesto S. D. M.

Su viuda, hijos, madre, padres políticos, hermanas, hermanos políticos, sobrinas, sobrinos políticos y demás parientes suplican á las personas de su amistad le encomienden á Dios.

Los Excmos. é Illmos. Señores Arzobispo de Burgos y Obispos de Cartagena, Calahorra, Oviedo y Mondoñedo se han dignado respectivamente conceder 80 y 40 días de indulgencia á los fieles por cada vez que rezaren la oración del «Padre nuestro», misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren, tercera parte del Rosario que rezaren, y visita al Santísimo que hicieren y además los de Oviedo y Calahorra otros 40 por cada vez que meditaren los versículos de San Ambrosio Ecclesiastes y salmos de David, rogando por el eterno descanso del finado.

NORDDEUTS CHER LLOYD
 Vapores-Correo del Lloyd Norte-Alemán
 SALIDA DE LA CORUÑA CADA 15 DIAS
 IDEM DE VIGO MENSUALMENTE
PARA MONTIVIDEO Y BUENOS-AIRES
 (SIN ESCALA EN EL BRASIL)
 Saldrá de la Coruña el 17 de Marzo y de Villagarcía y
 Vigo el 18 el vapor

OHIO
 Admite pasajeros de todas clases para dichos puertos,
 á los que ofrece el esmerado trato que tiene tan acreditada
 Compañía, y *libres de gastos de cuarentena.*
 Para más informes, dirigirse al Agente general de la
 Compañía D. Martín de Carricarte, Juana de Vega, 3, y en
 Ferrol, D. Nicasio Perez, San Francisco, 1.

La New-York
 COMPANIA MUTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
 FUNDADA EN EL AÑO 1845
Sistema puramente mutuo á primas y contratos fijos
 Esta importante Compañía es la UNICA en España
que no tiene accionistas y la solacuyos Fondos de Garantía,
pertenecen íntegramente á sus asegurados. Además reparte *ex-*
clusivamente entre los mismos los beneficios todos los
 años.
 Fondo de Garantía en 1.º Enero 1887. Pts. 390.871.682
 Ingresos realizados en el año 1886. " 99.661.590
 Beneficios distribuidos á los asegurados
 en el año 1886. " 10.749.724
 Total de pólizas vigentes. " 1.577.415.817
 CAPITAL ASEGURADO EN 1886: 441.000.000 DE PESETAS
 DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS
 Por contratos vencidos. Pts. 245.193.811
 Beneficios distribuidos. " 154.307.890
 Para informes y prospectos en FERROL, Eduardo Va-
 rela.--Calle de Dolores, número 7, piso segundo.

LOS CHOCOLATES
 DE
MATIAS LOPEZ Y LOPEZ
 MADRID—ESCORIAL
 PREMIADOS CON 26 MEDALLAS
 SOLO CONTIENEN
 CACAO, AZUCAR Y CANELA
 Es el desayuno más sano y nutritivo que se conoce.
 Fijese bien el público, y no se deje alucinar por
 otras marcas.
DE VENTA
 EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE ULTRAMARINOS
 Oficinas: Palma Alta, 8.—Depósito: Puerta del Sol 13,

LA TORRE
Chocolates, Cafés y Tés
 DE
FRANCISCO LEAL
 SEIS MEDALLAS DE PREMIO
72. ORZAN, 72.—LA CORUNA
MAQUINAS SINGER
ULTIMO MODELO

Esta Compañía en vista de la no interrumpida acepta-
 ción que sus máquinas siguen mereciendo del público en ge-
 neral, no ha omitido sacrificio alguno para el completo per-
 feccionamiento de las mismas; por cuya razón llamamos hoy
 la atención de todas las personas que quieran ver realizados
 primorosísimos trabajos verdad, se fijen en nuestro último
 modelo llamado LANZADERA OSCILANTE, la cual se
 encuentra fuera de toda competencia.

Hacemos caso omiso de nuestros anteriores modelos, de
 los cuales dan crédito nuestros favorecedores, los que se-
 guimos vendiendo.

La superioridad de nuestras máquinas lo prueba su
 aceptación Universal, las inmensas recompensas obtenidas
 en todas las exposiciones, y el que muchos fabricantes las
 toman por tipo.

Todas estas consideraciones unidas al buen deseo de
 que sea fácil la compra de nuestras máquinas á todas las
 personas, nos obliga á hacer doble descuento en las que ven-
 demos al contado ó sea el 20 por 100 en lugar del 10 que
 veníamos haciendo.

A las personas que deseen visitar nuestro establecimien-
 to se les enseñará los nuevos modelos recibidos.
 Esta casa enseña gratis á domicilio y atiende en el acto
 todas las reclamaciones en la misma forma.

Toda máquina
SINGER lleva es-
 ta marca de fabri-
 ca en el brazo.

Para evitar en-
 gaños, cuidese de
 que todos los de-
 talles sean exacta-
 mente iguales.



DEPOSITO EN FERROL. REAL, 70
 Comisionado D. Manuel Fernandez, Real, 63

MALA REAL INGLESA
VAPORES--CORREOS
 PARA LISBOA, RIO JANEIRO, MONTEVIDEO
 Y BUENOS-AIRES
 Salidas fijas cada 15 dias de Carril y Vigo
 El 16 de Marzo saldrá de dichos puertos para los de Lis-
 boa, Santos, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires el
 vapor

TRENT

El 31 de Marzo saldrá para Lisboa, Rio-Janeiro, Monte-
 video y Buenos-Aires, el vapor

LA PLATA

Admite pasajeros de todas clases.
 Lleva cocineros y camareros españoles y á los pasajeros
 de tercera se les dá cama con ropa, pan fresco y vino á to-
 das, y son trasportados de la Coruña á Vigo, por cuenta de
 la Empresa. Para más informe dirigirse á los agentes de la
 Compañía.
 Coruña.--D. Ricardo de Urioste, Rua nueva.
 Ferrol.--D. Demetrio Plá.

HIGO DE SANTIAGO PEREZ
 Real, 35.—La Coruña
VENTAS AL CONTADO—VENTAS A PLAZOS
 Comercio de tejidos Nacionales y Extranjeros
 INAUGURACION DEL NUEVO LOCAL
 SITUADO EN LA CALLE REAL, NUMERO 35

Tengo la satisfacción de ofrecer á mi numerosa clientela
 la nueva casa de tejidos alta fantasía, cuya inauguración tu-
 vo lugar el día 8 de Febrero.
 Para facilitar las compras, he establecido un nuevo sis-
 tema de **ventas á plazos** mediante el cual obtendrán
 notables ventajas las personas que me honren con sus com-
 pras.
 Esta casa envía muestras y proporciona catálogos de sus
 existencias de géneros á quienes los soliciten.

HIGO DE SANTIAGO PEREZ
LA CORUNA

COMPANIA COLONIAL
MADRID

Primera fábrica de chocolates superiores
 ACREDITADOS CAFÉS
 TES, TAPIOCA, BOMBONES
26 recompensas industriales
 Depósito general.—Mayor, 18 y 20
 Sucursal.—Montera, 8
MADRID
 Venta en Ferrol: En los principales estableci-
 mientos de Ultramarinos y Confiterías

En el Pizarral de Lou-

rido, cerca del Ferrol se fabrican á máquina los siguientes
 objetos:

- Alibes, cubos y depósitos, de todas formas y dimensio-
 nes para vinicultores.
- Depósitos de agua para usos domésticos.
- Baños para salar carnes, y usos domésticos.
- Vertederos, selleros y estanterías.
- Pesebres de todas clases.
- Planchas para cocinas.
- Escaleras.
- Esferas para relojes de torre.
- Dinteles para ventanas.
- Lababos de todas clases.
- Tablas para mesas de Sociedades y Cafés.
- Frisos lisos ó con molduras para decorar portales y
 habitaciones.
- Baldosas de todas dimensiones, para pavimentos.
- Orilleros, sencillos ó con molduras para jardines.
- Lápidas para Cementerios.
- Columnas mingitorias.
- Mostradores de tiendas, pescaderías, carnicerías, etc.
- Para precios, presupuestos y detalles de cualquier obra
 sobre cróquis dirigirse por correo á Tomás Jones.—
 FERROL.



LINEAS COMBINADAS DE VAPORES ASTURIANOS

Viajes con itinerario fijo desde Bilbao á Sevilla
 y entre Santander y Barcelona

Salidas de Bilbao, con destino á Gijón y demás puertos
 hasta Sevilla, los jueves de cada semana.
 Salidas de Sevilla, en viaje de regreso, los viernes de
 cada semana.
 Salidas de Santander con destino á Gijón y demás esca-
 las hasta Barcelona, los jueves de cada semana.
 Salidas de Barcelona en viaje de regreso los miercoles
 de cada semana.
 Salidas de Ferrol para Sevilla y escalas todos los juéves.
 Salidas de Ferrol para Barcelona y escalas todos los
 lunes.
 Salidas de Ferrol para Rivadeo, Santander, Gijón y
 Bilbao, todos los martes y viernes.
 Admiten carga y pasajeros para los referidos puertos y
 para los de Bayona y Burdeos (Francia) con trasbordo en
 Gijón á fletes convencionales.
 Todos los vapores admiten pipas vacías gratis para re-
 tornar asen de aceite.
 En Ferrol, D. Nicasio Perez, San Francisco, núm. 1.

L' UNION

Compañía Francesa de Seguros á prima fija
 contra el incendio, el rayo, la explosión de gas
 y aparatos de vapor. fundada en 1828
 REASEGURADORA DE LAS COMPANIAS
LA CENTRAL Y EL MUNDO
 RECONOCIDA EN ESPAÑA POR REAL ORDEN

L' Unión. Esta importante Compañía Francesa, ga-
 rantiza contra los riesgos de incendio, aunque provengan
 del fuego del Cielo: edificios, mobiliarios, mercancías, fá-
 bricas, talleres, etc., etc.

Las condiciones de la póliza son redactadas en vista de
EVITAR TODA CLASE DE DIFICULTADES.

L' Unión, cuenta más de medio siglo de existencia,
 habiendo dado suficientes pruebas de su incontestable equi-
 dad y buena fé en el arreglo de siniestros.

PAGANDO A LAS 24 HORAS DEL SUCESO
 Capital social, reservas y primas á cobrar 60 millones
 de pesetas.
 Agente principal en Ferrol, Eduardo Varela, Dolores,
 7, 2.

VIGORIZADOR VITAL
 GABINETE MÉDICO NOROCCIDENTAL, MONTEPÁ, 33, 1.º, MADRID.
 Recomendamos, en la seguridad de un éxito fijo, el precioso Especifico Americano SPANISH THOMPSON,
 inventado por el Dr. J. M. Thompson, y que ha sido reconocido oficialmente por el Gobierno de España.
 DE LAS SITUACIONES MÁS DIFÍCILES EN AMBOS SEXOS, PERMISIVO
 EN LOS PLACAZOS DE VENTAS, O SÓLO PARA LOS CONSUMIDORES
 ESTUDIOS EXHAUSTIVOS. ETC. Impotencia, debilidad, Espermatozoos
 Debilidad genital, Reduccion de esperma en su número o en su calidad, Debilidad, Pe-
 decimientos del estómago, Hígado, Bazo, Jaqueras, Estreñimiento, Váridos,
 Insomnio, Pérdida memoria, Ideas tristes, Hipostenia, Tormentas, con
 Reblandecimiento medular, Imbecilidad, Locura, Extenuación, Suicidio ó
 Muerte.—Frasco, 30 pesetas. Medallas para 15 días. Enviado por la posta en un
 paquete de hierro para evitar el robo. En un paquete de hierro para evitar el robo.
IMPORANTE.—El señor Director de este Gabinete concierne con el mayor cuidado á que
 conculca se le hagan sobre el SPANISH THOMPSON, y que se le envíe en un
 paquete de hierro y sellado, y que se le envíe en un paquete de hierro y sellado.
 CURA DE LA
SORDERA
ZUMBEROS, FLECHOS
 y todas las enfermedades de los OÍDOS,
 por antiguos y modernos que sean.
 EN 300 EXPERIENCIAS 300 CURACIONES
 CONTRA LA SORDERA THOMPSON & P. Co. de
 Montevideo, Montevideo y recomen-
 do por las autoridades médicas de New-
 York, Boston y de todo el mundo
 para la salud y de infante resaltar.
 Pasa en un español y consúltese gratis.
 Se envía el medicamento por correo man-
 dando 5 pesetas en sellos ó libranza. De-
 pósito, excentro.—Gabinete Médico Noro-
 ccidental, MONTENA, 33, 1.º, MADRID.



LA MONARQUIA
 PERIODICO POLITICO
 Suscripción en Ferrol, 4 reales al mes.